

Indicador Político

Miércoles 30 de Enero, 2013

Carlos Ramírez

Cassez: **los pendientes** **de la Corte**

*** Final: SCJN**
liberó a secuestradora



Si bien la Corte Suprema de Justicia quiere darle el **cerrojazo** al caso de la secuestradora Florence Cassez, el sistema judicial dejó varios **pendientitos**:

1.- La certeza de que la ministra Olga Sánchez Cordero y los ministros Alfredo Gutiérrez y Arturo Zaldívar **desconocieron** el hecho de que no hay derechos absolutos. Y que ante dos derechos en pugna, la peor **injusticia** es la de favorecer a uno en detrimento del otro.

2.- En la votación en la Primera Sala, de asuntos penales, se localizan dos datos: la ministra Sánchez Cordero ha sido maestra del Colegio **Francés** y Gutiérrez es fiscalista y fue enviado a la sala penal para evitar conflictos de intereses en la Segunda Sala con temas administrativos y laborales que se cruzaran con su pasado en el sistema fiscal del gobierno.

3.- Si bien la justicia debe ser **ciega** para no mirar a quién beneficia, también debe ser **balanceada** porque al final de cuentas su símbolo es la balanza que busca el justo equilibrio o el justo **medio** aristotélico. Beneficiar con la justicia a una parte y desproteger de la justicia a otro simplemente **no** es justicia.

4.- El sistema policiaco y de impartición de justicia **no** se ha ajustado a las nuevas reglas del derecho constitucional de los derechos humanos. El reciente protocolo de la policía federal es apenas un **pequeño** avance tardío que requiere de nuevas reglas, nuevas técnicas y una urgente **capacitación** policiaca.

5.- La modernización de las instituciones judiciales debe alcanzar a la Corte Suprema porque más parece un Papado por el principio de la **infallibilidad**, aunque el debate en torno a sus decisiones es culpa de la misma Corte cuando decidió meterse de lleno al mundo mediático. El *Caso Cassez* debe llevar a una **reflexión** en la Corte sobre la complejidad del tema de los derechos humanos.

6.- Y urge un debate sobre los derechos humanos y los tratados internacionales porque han afectado la condición **hegemónica** y dominante del Estado frente a la ofensiva del crimen organizado; los narcos han instruido a sus seguidores a invocar los derechos humanos a la hora de los arrestos y con ello se ha **deteriorado** el avance de la seguridad. No se trata de terminar

con la delincuencia violando los derechos humanos, pero se ha llegado al punto en que los criminales son los más **beneficiados** con la invocación de los derechos humanos.

En el fondo, la Corte Suprema está obligada a responder a los criterios de justicia que a buscar, como ahora, la **justificación** de sus actos. La “tarjeta informativa” distribuida **selectivamente** el lunes por la Corte no analizó a fondo la complejidad de la votación en la Primera Sala ni respondió a las quejas de la ciudadanía contra el fallo final que liberó a la secuestradora Cassez y dejó en el **abandono** de la justicia a los secuestrados por la banda de *Los Zodiaco*.

Inclusive, esa “tarjeta informativa” estaba **añorada**: afirmaba que la Corte Suprema había decidido otros casos de otorgamiento de amparo liso y llano que llevaron a la liberación de detenido, pero el documento **no** aclara que se trató sólo de víctimas que sufrieron violación en sus derechos humanos a lo largo del proceso y en **ninguno** de los casos hubo otra víctima afectada. Es decir, fueron asuntos sencillos, en tanto que el de Cassez ofreció el **desafío** de técnica jurídica y constitucional al ver enfrentados los derechos de **dos** partes.

La decisión de la ministra y dos ministros en la Primera Sala **retrocedió** la práctica constitucional del máximo tribunal al violar el criterio de que los derechos **no** son absolutos. Ahí se presentó el desafío para la Corte: como atender la denuncia de violación de derechos humanos de una secuestradora ante los **derechos** de las víctimas secuestradas.

La aplicación del derecho **absoluto** --una derivación de la teoría pura del derecho de Kelsen-- constituyó también una censura grave a todas las instancias del procedimiento judicial contra Cassez, más allá del asunto de la reproducción **posterior** de escenas del arresto para satisfacer la petición de Televisa. Cassez fue condenada a permanecer en la cárcel por sesenta años, después de haber pasado por **filtros** judiciales que tendría que dar una explicación y que obligarían a la **intervención** del consejo de la judicatura: ministerio público, juez que concedió la formal prisión, juez que sentenció, tribunal colegiado que ratificó la sentencia.

En última instancia, la institución responsable del



poder judicial es la Corte Suprema y por tanto ahí debería iniciarse una investigación sobre las **razones** jurídicas que tuvieron esas instancias para sentenciar a Cassez, sobre todo por la posibilidad de que otros delincuentes sentenciados vayan a acudir a la **Doctrina Sánchez Cordero** para obtener su libertad no en función de su inocencia sino de la violación a su *debido proceso*.

México le entró a la reforma judicial más por cargos de **conciencia** de historias institucionales de represión en el largo reinado priísta que por convicción jurídica y mentalidad humanista. Y lo hizo por el solo hecho de hacerlo y **sin** pasar por mecanismos de modernización, adecuación, profesionalización y capacitación en las nuevas reglas del trabajo judicial. Esta apreciación fue ratificada por la aprobación de un **protocolo** de arresto de delincuentes pero **después** del conflicto derivado del voto en la Corte para liberar a Cassez, cuando debió de haber sido puesto en marcha **antes** inclusive de las reformas constitucionales sobre derechos humanos.

En esa modernización también deberían **entrar** las instituciones encargadas de aplicar la justicia --como la propia Corte Suprema-- porque el *Caso Cassez* evidenció que esa institución aplicó la doctrina **fascistoid** de los derechos absolutos a favor de los poderosos sin reconocer la existencia de derechos **no** absolutos. El fallo --en el doble sentido de la palabra-- de la Primera Sala a favor de la secuestradora Cassez mostró que la justicia **también** puede ser injusta y violatoria de los derechos humanos de **terceros** en un mismo conflicto, aunque en nombre de la defensa de los derechos humanos de los delincuentes.

www.grupotransicion.com.mx
carlosramirez@hotmial.com
 @carlosramirez